

Lección N° 6: EL ENEMIGO INTERNO

Para el 8 de noviembre de 2025

- **Versículo para memorizar:** “Yo, el Señor, examino el corazón y pruebo la mente, para dar a cada uno lo que merece según sus obras” (Jer. 17:10).
- **Tema central:** La lección revela que la mayor amenaza para el pueblo de Dios no es la oposición externa, sino el pecado interno. La historia de Acán enseña sobre las consecuencias corporativas del pecado individual, el peligro de la codicia y el poder de Dios para transformar el fracaso en una "puerta de esperanza" a través del arrepentimiento y la obediencia.
- **Gran Pregunta de la Semana (GPS):** ¿Cómo podemos identificar y erradicar al "enemigo interno" —el pecado oculto— en nuestra vida personal y en la iglesia para experimentar la victoria que Dios nos ha prometido?

SECUENCIA DIDÁCTICA

I. MOTIVA (5 minutos):

Imagina un equipo deportivo que acaba de ganar el campeonato contra su rival más fuerte. La euforia es total. Sin embargo, en el siguiente partido, contra un equipo considerado muy inferior, sufren una derrota humillante e inexplicable. El entrenador, desconcertado, investiga y descubre que uno de sus jugadores estrella rompió una regla fundamental del equipo, creando desconfianza y rompiendo la unidad interna. El problema no fue la fuerza del oponente, sino una debilidad que surgió desde adentro. Así se sintió Israel. Después de la milagrosa caída de Jericó, la pequeña ciudad de Hai no parecía una amenaza. Pero la derrota los confrontó con una dura verdad: su enemigo más peligroso no estaba fuera, sino dentro de sus propias filas. ¿Por qué a veces, después de una gran victoria espiritual, experimentamos una caída inesperada? ¿Subestimamos el poder del pecado oculto para sabotear nuestro progreso y el de toda la comunidad?

II. EXPLORA (20 minutos):

1. El Impacto Comunitario del Pecado Individual (Josué 7:1-13)

Pregunta para la discusión: ¿Por qué la derrota de Israel en Hai fue atribuida a toda la nación, aunque solo un hombre había pecado?

Ideas clave:

- La naturaleza corporativa del pacto: El pacto de Dios no era solo con individuos, sino con Israel como una "unidad indivisible". Por lo tanto, el pecado de uno de sus miembros afectaba la relación de toda la comunidad con Dios y traía consecuencias para todos. Dios declara: "Israel ha pecado" (Jos. 7:11).
- Dos causas para el fracaso: La derrota tuvo dos raíces. La primera fue el pecado oculto de Acán. La segunda fue la autosuficiencia de Israel, que subestimó al enemigo y, lo más importante, no consultó la voluntad del Señor antes de atacar.
- La gravedad del pecado de Acán: Dios describe el pecado de Acán usando una serie de verbos cada vez más graves: no solo pecó, sino que también transgredió el pacto, tomó de lo consagrado, robó, engañó y lo escondió entre sus posesiones.

Aplicación: A menudo pensamos que nuestros pecados "privados" solo nos afectan a nosotros. Esta historia nos enseña que nuestras acciones tienen un impacto en nuestra familia, nuestra iglesia y nuestra comunidad. El pecado oculto de un miembro puede obstaculizar la bendición de Dios para todo el cuerpo.

2. El Dios que expone el pecado con gracia (Josué 7:16-19)

Pregunta para la discusión: ¿Qué nos revela sobre el carácter de Dios el método que utilizó para identificar a Acán como el culpable?

Ideas clave:

- Un proceso que ofrecía oportunidad para el arrepentimiento: En lugar de señalar a Acán de inmediato, Dios implementó un proceso gradual (por tribu, familia y hogar). Esto le dio a Acán tiempo y múltiples oportunidades para reflexionar, arrepentirse y confesar su pecado voluntariamente.
- Un Dios de justicia y gracia: El procedimiento no solo reveló al culpable, sino que también exoneró públicamente a los inocentes. Al mismo tiempo, el trato compasivo de Josué, al llamarlo "Hijo mío" (Jos. 7:19), refleja la sensibilidad de Dios, que juzga con dolor, no con ira vengativa.
- La omnisciencia de Dios: El proceso demuestra que nada se oculta a los ojos de Dios. Él conoce lo que hay en el corazón y ve nuestras acciones más secretas. La obstinación de Acán al permanecer en silencio hasta el final es un testimonio del poder cegador del pecado.

Aplicación: Saber que Dios ve todo no debe causarnos temor, sino motivarnos a vivir con integridad. También nos da la seguridad de que cuando pecamos, Él nos ofrece pacientemente oportunidades para arrepentirnos antes de que las consecuencias sean inevitables.

3. La anatomía de una mala decisión (Josué 7:19-21)

Pregunta para la discusión: ¿Qué patrón revela la confesión de Acán sobre el origen y la progresión del pecado?

Ideas clave:

- El eco de la Caída: La confesión de Acán sigue el mismo patrón trágico del pecado de Eva en el Edén: Vio (ra'ah), codició (jamad) y tomó (laqaj). Este es el proceso clásico de la tentación que conduce a la transgresión.
- La codicia como pecado de incredulidad: El pecado de Acán tuvo su origen en la codicia. Al codiciar lo que Dios había prohibido, Acán demostró una falta de fe en la provisión y la bondad de Dios, sospechando que Dios le estaba ocultando algo bueno.
- Un contraste con la fe de Rahab: Rahab, una extranjera, actuó con fe para proteger a los espías y ayudar a Israel. Acán, un israelita, actuó con avaricia, trayendo derrota a su propio pueblo. Ella guardó un pacto; él rompió el pacto.

Aplicación: La codicia es uno de los pecados "más comunes y el que se considera con más liviandad". Debemos estar en guardia contra el materialismo y el consumismo, aprendiendo a distinguir entre nuestras necesidades y nuestros deseos, y encontrando nuestro contentamiento en Cristo, no en las posesiones.

4. La transformación del fracaso en victoria (Josué 8:1-29)

Pregunta para la discusión: ¿Cómo demuestra la segunda batalla de Hai la capacidad de Dios para redimir nuestros fracasos?

Ideas clave:

- Una nueva estrategia divina: Una vez que el pecado fue tratado, Dios no abandonó a Israel. Le proporcionó una nueva estrategia que convirtió la derrota anterior en una ventaja táctica, atrayendo al enemigo a una trampa.
- Del valle de la angustia a la puerta de la esperanza: Dios transformó el "Valle de Acor" (que significa "angustia" o "problema") en una "puerta de esperanza". Esto muestra que nuestros mayores fracasos, una vez que nos arrepentimos, pueden convertirse en el escenario de las mayores victorias de Dios.
- La victoria es un don de Dios: Aunque esta vez Israel participó activamente en la batalla usando una estrategia militar, el texto deja claro que fue el Señor quien les entregó la ciudad. El éxito dependía de su fe y obediencia a las instrucciones de Dios.

Aplicación: Ningún fracaso es definitivo si lo ponemos en las manos de Dios. Si confesamos nuestro pecado y volvemos a Él en obediencia, Él no solo nos perdona, sino que puede redimir nuestras malas decisiones y usarlas para Su gloria, convirtiendo nuestros valles de angustia en puertas de esperanza.

5. La preocupación por la gloria de Dios (Josué 7:6-9)

Pregunta para la discusión: ¿Qué revela la oración de Josué después de la derrota sobre su principal preocupación y el propósito de Israel como nación?

Ideas clave:

- De la desesperación a la preocupación por Dios: La reacción inicial de Josué fue de desesperación, pero rápidamente su enfoque se centró en la reputación y el nombre de Dios: "Entonces, ¿qué harás tú a tu gran nombre?" (Jos. 7:9).
- Israel como testigo del poder de Dios: Josué entendía que el éxito o el fracaso de Israel no era un asunto privado. Afectaba directamente el testimonio de Dios ante las naciones paganas. Una derrota haría que el Dios de Israel pareciera débil e ineficaz.
- La gloria de Dios como propósito central: La existencia de Israel tenía un propósito mayor: dar honor y gloria a Dios, quien era la única esperanza de salvación tanto para ellos como para los paganos. Su obediencia era crucial para su testimonio mundial.

Aplicación: En nuestras pruebas y fracasos, ¿cuál es nuestra principal preocupación? ¿Nuestra comodidad, nuestra reputación o la gloria de Dios? Estamos llamados a vivir de tal manera que nuestras vidas sean un testimonio positivo del poder y el carácter del Dios al que servimos.

III. APLICA (5 minutos):

- Lo aprendido: ¿Cuál es la diferencia entre el pecado de Acán y el fracaso de Israel, y qué nos enseña sobre la responsabilidad individual y corporativa?
- La utilidad de lo aprendido: ¿Por qué es tan peligroso subestimar los pecados "pequeños" u ocultos en nuestra vida cristiana?
- La aplicación práctica: ¿De qué manera puedo ser más intencional esta semana en consultar a Dios antes de tomar decisiones, en lugar de confiar en mi propia experiencia o percepción?
- Las decisiones de cambio: La confesión de Acán llegó demasiado tarde porque no hubo un arrepentimiento genuino. ¿Qué pecado en mi vida necesito confesar y abandonar hoy para que el "Valle de Acor" se convierta en mi "puerta de esperanza"?

Reflexiona sobre el pecado de la codicia, descrito en la lección como "el más común y el que se considera con más liviandad". Esta semana, haz un inventario honesto de tu corazón. ¿Hay algún "manto babilónico" o "lingote de oro" —un deseo, posesión o ambición— que estés codiciando y escondiendo? Toma la decisión de confesarlo a Dios y entregárselo, pidiéndole que reemplace ese deseo con un anhelo por Su voluntad.

IV. CREA (5 minutos):

Desafío misionero: La historia de Acán, aunque sombría, culmina en una increíble promesa: el Valle de Acor (problema) puede convertirse en una "puerta de esperanza" (Oseas 2:15). Este es el núcleo del evangelio. Muchas personas viven atrapadas en el valle de sus fracasos y culpas, creyendo que no hay salida. Tu desafío es compartir esta "puerta de esperanza" con alguien que lucha con su pasado. Testifícale que, a través de Cristo, Dios puede tomar nuestros peores fracasos y, una vez confesados y abandonados, los transforma en el punto de partida para una nueva vida y victoria.